



## Quinto mandamiento: no matarás

**15.** Peca además contra este mandamiento el que **escandaliza** a otro, es decir, le enseña, le invita o le provoca a pecar; ya sea con palabras, con su ejemplo, o haciéndole cómplice de los propios pecados<sup>167</sup>.

El escándalo es un pecado gravísimo, porque hace perder al prójimo la vida de la gracia, que es mucho más preciosa que la vida del cuerpo.  
El que escandaliza es un asesino de almas.

"Se hacen culpables de escándalo los que manipulando la opinión pública la desvían de los valores morales"<sup>168</sup>.

Con la pública desvergüenza de algunas parejas, además de los pecados que cometen en su "trato libre", cometen también el pecado de escandalizar a muchas almas, que, al verlas, aprenden o son tentadas.

Y dijo **Jesucristo**, hablando de los que escandalizan, que más le valiera que los arrojaran al mar con una piedra de molino atada al cuello<sup>169</sup>, pues es grande el castigo que les espera en la otra vida.

El que ha hecho daño espiritual a otro tiene obligación de reparar el daño según sus posibilidades.

Debe procurar llevarle de nuevo al buen camino. Debe exhortarle con la palabra y el buen ejemplo. Debe orar por él<sup>170</sup>.

No se debe ser jamás **un mal amigo**.

Los que arrastran al pecado a sus compañeros hacen el oficio de Satanás.

Y tú, mucho cuidado con los malos amigos o amigas.

Huye de ellos como de la peste.

Si no, acabarán por perderte y serás un desgraciado en esta vida y en la otra: una manzana podrida pudre a las que la rodean.

Para salvar a uno que se está ahogando hace falta saber nadar muy bien; si no, los

dos se ahogarán.

Para convertir a otro, hace falta tener mucho espíritu; si no, serás tú quien pierdas. El consejo de un sacerdote experimentado te dirá lo que debes hacer.

Tenemos que transformar los ambientes. Pero para remar contra corriente hace falta tener mucha fuerza; si no, seremos arrastrados hacia abajo.

**16. Son pecado grave** contra el quinto mandamiento: el suicidio, el aborto provocado, el asesinato, el odio a muerte, las drogas, la borrachera hasta perder el uso de la razón, y el ser para otros ocasión de que comentan un pecado grave.

167. Nuevo Catecismo de la Iglesia Católica, nº 2326 [regresar](#)

168. Nuevo Catecismo de la Iglesia Católica, nº 2286 [regresar](#)

169. Evangelio de SAN MATEO, 18:6 [regresar](#)

170. ANTONIO ROYO MARÍN, O.P.: Teología Moral para seculares, 1º, 2ª, III, nº 549. Ed. BAC. Madrid [regresar](#)